



Un Puñado de Poemas

El Herbario de Glorita Lorena

Por GONZALO DRAGO

La llamada "Generación del 38" cuenta entre sus más perseverantes y destacados poetas a Hernán Cañas, autor de varios libros, entre otros "Las batallas solitarias", "A fuego lento", "Arco iris nocturno", "La canción de la nueva alegría", que ahora nos entrega su hermoso, emotivo y tierno poemario bajo el sugerente título de "El herbario de Glorita Lorena", en el que ha reunido un puñado de poemas con un tema único: el cariño, la admiración paternal y la ternura hacia la pequeña Glorita Lorena, protagonista de esta depurada y madura expresión poética de Hernán Cañas.

No es fácil escribir un poemario como "El herbario de Glorita Lorena", en el que se incursiona en un círculo estrecho por su temática única, pero de gran amplitud por la calidad poética y el rigor estético de los poemas, en los que no hay ninguna concesión a la facilidad o a la premura creadora. Por el contrario, es fácil advertir un tono parejo, de alto vuelo, sin caídas ni interrupciones, a través de los 26 poemas incluidos en el libro, cuya lectura procura paz espiritual y nos transmite, sin esfuerzo, la honda emotividad del poeta que siente la presencia de Glorita Lorena como un milagro de la vida para limpiar el alma de malos pensamientos o turbios presagios: "¿Eres realidad — o una quimera?, — las dos cosas eres — Glorita Lorena. — Cuando estás dormida — eres la quimera; — solamente un ángel — como tú, 'durmiera'" (2.º cumpleaños).

El poemario no es, precisamente, un libro infantil, pero, sin pretenderlo el autor, de-

bería estar en manos y ser leído por los niños, quienes pueden disfrutarlo, aunque no con la intensidad de un adulto capacitado para penetrar en profundidad en el aspecto tierno y humano, con interés y admiración por el lenguaje y su contenido emotivo al alcance de su mentalidad infantil. Hernán Cañas, preciso es recordarlo, fue profesor bibliotecario en colegios de provincias y Santiago, donde ejerció el noble apostolado de la enseñanza. No es extraño, entonces, su cariño y comprensión hacia los niños que "con trozos de barro se salpican todo su delantal blanco". Tiene razón el prologuista, Orlando Cabrera Leyva, al calificar a este libro de "transparente". Desde la primera hasta la última página, este libro es transparente, puro, tierno y emotivo, cualidades que lo colocan en un lugar destacadísimo entre los escasos libros que han tomado al niño como único protagonista en un trozo de esta admirable aventura que llamamos "vida". El poeta, con las sienes plateadas y el espíritu alerta abierto a la belleza, en su plenitud creadora, se siente penetrado por la luz interna que emana la pequeña Glorita Lorena y le canta en una estrofa: "Una emoción rara/ el alma penetra/ es tu propia luz/ en nuestra conciencia".

¿Qué más podríamos decir en merecido elogio de este admirable poemario? Las palabras, a veces, son insuficientes para expresar en forma exacta nuestras impresiones, pero bástenos agregar que la lectura de "El herbario de Glorita Lorena" ha sido para mí como un sorbo de agua cristalina para un sediento caminante.

Ulises Molinos. Slgo. 16-11-1979. P. 5.

El herbario de Glorita Lorena [artículo] Gonzalo Drago.

Libros y documentos

AUTORÍA

Drago, Gonzalo, 1906-1994

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El herbario de Glorita Lorena [artículo] Gonzalo Drago.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile